



Consejo Económico y Social

Distr. general
28 de septiembre de 2018
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2018

27 de julio de 2017 a 26 de julio de 2018

Serie de sesiones sobre asuntos humanitarios

Acta resumida de la 38ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) miércoles 20 de junio de 2018 a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Matjila (Vicepresidente) (Sudáfrica)

Sumario

Tema 9 del programa: Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de desastre (*continuación*)

Mesa redonda de alto nivel: “Respuesta a los problemas, riesgos y consecuencias de los fenómenos meteorológicos extremos y el cambio climático para las personas más vulnerables”

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



En ausencia de la Sra. Chatardova (Chequia), el Sr. Matjila (Sudáfrica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.

Tema 9 del programa: Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de desastre (continuación) (A/73/78–E/2018/54)

Mesa redonda de alto nivel: “Respuesta a los problemas, riesgos y consecuencias de los fenómenos meteorológicos extremos y el cambio climático para las personas más vulnerables”

1. **El Presidente** dice que la mesa redonda estudiará la manera en que el sistema humanitario puede encarar mejor los desafíos relacionados con los fenómenos meteorológicos extremos y el cambio climático, así como sus repercusiones humanitarias. Los participantes examinarán los modos de mejorar la preparación y la respuesta en caso de desastres súbitos y de evolución lenta y fenómenos relacionados con el cambio climático, y determinarán las estrategias, mejores prácticas y enseñanzas que podrían utilizarse para facilitar la prevención, la resiliencia y la protección de las personas vulnerables. Los panelistas evaluarán las consecuencias de los desastres y la perspectiva climática para la acción humanitaria y las oportunidades de colaborar con los agentes de desarrollo y del clima. Compartirán sus experiencias en los planos nacional y regional, en particular las respuestas a grandes desastres recientes, como los huracanes del Atlántico de 2017 y el fenómeno de El Niño de 2015/2016. Aunque la respuesta colectiva fue mejor que en otras ocasiones, es necesario tener en cuenta las deficiencias, los retos y las oportunidades a fin de mejorar la preparación ante futuros acontecimientos.

2. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia), moderadora, dice que 2017 fue uno de los tres años más calurosos registrados y el más caluroso en el que no se haya producido un fenómeno de El Niño. Ese año, las sequías y otros fenómenos relacionados con el clima desencadenaron crisis alimentarias en 23 países, por las que más de 39 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria requirieron asistencia urgente, y 19 millones fueron desplazadas por desastres naturales en 135 países y territorios. Sin embargo, el sector humanitario nunca ha sido más eficaz, habiendo movilizado más fondos que nunca y llegado cada año a millones de personas vulnerables.

3. En respuesta al fenómeno de El Niño de 2015/2016, uno de los más fuertes de que se tiene registro, los Enviados Especiales del Secretario General para el Fenómeno de El Niño y el Clima elaboraron un plan de acción para orientar a los Gobiernos y a los asociados en sus esfuerzos por impedir que los fenómenos de ese tipo se convirtieran en desastres. También se desarrollaron procedimientos operativos estándar para convertir las alertas tempranas en intervenciones rápidas. La mayoría de los desastres se puede prever, pero la estructura vigente de financiación humanitaria basada en llamamientos no incentiva la acción temprana. El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios están estudiando maneras de emplear modelos de financiación más anticipatorios y basados en datos para promover la pronta adopción de medidas. Los planes de respuesta vinculados a financiación para contingencias o seguros contra riesgos pueden facilitar una respuesta rápida. El sector privado puede ayudar con bonos de impacto humanitario.

4. Algunas de las lecciones extraídas del fenómeno de El Niño de 2015/2016 y la temporada de huracanes del Atlántico de 2017 son las siguientes: los agentes nacionales, regionales e internacionales deben colaborar en la gestión del riesgo de desastres; los planes de evacuación, el posicionamiento previo de asistencia y el despliegue anticipado de trabajadores humanitarios salvaron innumerables vidas en el Caribe; y los seguros contra riesgos allanaron el camino hacia la recuperación.

5. La oradora invita a que en la mesa redonda se examine la forma de asegurar que la alerta temprana conduzca a una acción temprana eficaz; los obstáculos que dificultan la respuesta y cómo superarlos; la forma de fomentar la capacidad en los niveles local, nacional y regional para aumentar la resiliencia de las personas vulnerables a las conmociones y de coordinar mejor la labor de preparación y respuesta en todos los niveles de gobierno. La oradora pregunta a la Sra. Goddard, Directora del Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad de la Universidad de Columbia, cómo evolucionarán en los próximos 10 a 20 años las principales tendencias climáticas y los riesgos de desastres, y cuáles serán las consecuencias prácticas para el sistema humanitario internacional y su capacidad de prepararse y responder de manera eficaz.

6. **La Sra. Goddard** (Directora del Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad de la Universidad de Columbia), panelista, dice que la variabilidad del clima se está convirtiendo en un problema cada vez más acuciante. La tendencia predominante a nivel mundial, que continuará durante los próximos 20 años y posteriormente, es un cambio de

temperatura, que produce desastres relacionados con el calor y afecta a las lluvias. Los cambios en la distribución de las precipitaciones aumentan la intensidad de las tormentas y extienden los períodos de sequía, lo que a su vez puede tener un efecto cuantificable en la agricultura y la viabilidad de los cultivos. La variabilidad decenal afecta en particular al Sahel, donde la distribución de las precipitaciones se ve influenciada por cambios muy pequeños en la temperatura de los océanos, lo que puede generar períodos muy secos o muy húmedos que duran varios decenios. La variabilidad aleatoria puede compensar o exacerbar las tendencias previstas en el cambio climático, y la variabilidad natural también puede interferir con las expectativas.

7. Los cambios climáticos mundiales están poniendo en peligro a más personas y bienes, lo cual exige incrementar la asistencia humanitaria y ejerce presión sobre los sistemas de abastecimiento de agua y alimentos. Dado que las repercusiones de un fenómeno de El Niño o La Niña dependen de la estacionalidad, si en unos años se produce un fenómeno idéntico al de El Niño de 2015/2016, casi con certeza las consecuencias serán diferentes. Por ejemplo, las autoridades de Kenya basaron sus preparativos para el fenómeno de El Niño de 2015/2016 en el nivel sin precedentes de precipitaciones que había traído el fenómeno de 1997/1998, pero en 2015/2016 la temporada de lluvias resultó apenas un poco más húmeda que la media. Si bien la comunidad que estudia el clima no puede recomendar el nivel de preparación que se debe aplicar en un lugar determinado, sí puede indicar precauciones que pueden tomarse para evitar ciertos efectos. Aunque los fenómenos de El Niño y la Niña se relacionan con un gran número de desastres, en realidad son útiles para la preparación y la acción temprana. Durante un año de El Niño o La Niña, los efectos de los desastres se pueden predecir con mayor precisión, lo que ayuda a hacer los preparativos necesarios.

8. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) pide al Sr. Prasad, Representante Permanente de Fiji ante las Naciones Unidas, que esboce los principales desafíos a los que se enfrenta su país a raíz del cambio climático y la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos.

9. **El Sr. Prasad** (Representante Permanente de Fiji ante las Naciones Unidas), panelista, dice que, en el caso de Fiji y muchas de las islas del Pacífico, lo único cierto con respecto a los desastres es la incertidumbre. Los huracanes y ciclones, que solían ocurrir de diciembre a febrero, ahora pueden producirse en mayo, y la sequía,

que por lo general sucede en junio y julio, puede llegar hacia el final del año. Por ese motivo, los Gobiernos tienen dificultades para hacer predicciones y planificar los presupuestos en consecuencia, asignar los recursos y cumplir los objetivos de desarrollo. Cuando se produce un fenómeno meteorológico hay que reasignar fondos para el socorro de emergencia y las tareas de recuperación a largo plazo, con la consiguiente perturbación de los aspectos centrales del desarrollo, en particular la educación, la salud, los servicios sociales y la atención de las personas de edad.

10. Hay cuatro aspectos del problema que es necesario abordar. En primer lugar, dado que la intensidad de los fenómenos irá en aumento, si se busca la forma de separar los riesgos de la incertidumbre y aliviar parte de la presión, los Gobiernos podrían centrarse en sus prioridades básicas de desarrollo humano y social. En segundo lugar, en cuanto a la respuesta a los desastres humanitarios, debe haber más cohesión en la estructura del sistema humanitario y los Gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas y los organismos de desarrollo bilaterales y de otra índole deben aunar esfuerzos. En tercer lugar, se necesita la voluntad política para afrontar el nivel actual de incertidumbre. Los asociados para el desarrollo, entre ellos los bancos multilaterales, deben asegurarse de que tienen la capacidad y los recursos necesarios para las respuestas. En cuarto lugar, los Gobiernos deben conocer con suficiente antelación los instrumentos de que disponen para responder a los desastres humanitarios. Cabe citar como ejemplo los instrumentos de financiación innovadores; Fiji emitió un bono verde en 2017, pero podrían estudiarse una serie de opciones.

11. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) solicita al Sr. Jackson, Director Ejecutivo del Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre, que resuma las principales enseñanzas extraídas de la temporada de huracanes del Atlántico de 2017 en cuanto a la preparación, la respuesta y la resiliencia en distintos niveles.

12. **El Sr. Jackson** (Director Ejecutivo del Organismo del Caribe para la Gestión de Emergencias en Casos de Desastre), panelista, hablando por videoconferencia desde Colombia, dice que los fenómenos meteorológicos del año anterior, en particular los huracanes Irma y María, pusieron de manifiesto el grado de exposición de la región del Caribe, por lo que es aún más apremiante encarar los riesgos subyacentes. Las capacidades actuales son limitadas, muchos Estados se enfrentan a los desafíos de la pobreza y la planificación

del desarrollo, y es difícil responder a los efectos de los fenómenos meteorológicos en varias islas a la vez.

13. Las cuatro esferas de interés de la Estrategia y Marco de Programación Regionales para la Gestión Integral de los Desastres (2014-2024) son el desarrollo de la capacidad institucional; la gestión del conocimiento para adoptar decisiones fundamentadas; los principales sectores de desarrollo de cada país y de la región; y la resiliencia de las comunidades, en particular los sistemas de alerta temprana y la protección de los medios de subsistencia. Las principales enseñanzas extraídas de los fenómenos meteorológicos de 2017 se centran en la necesidad de mejorar la capacidad de respuesta ante múltiples fenómenos catastróficos; establecer y aplicar normas y códigos para el uso y la ordenación de la tierra; mejorar la preparación permanente, sobre todo ante amenazas de evolución rápida; subsanar las enormes carencias de financiación para la gestión de desastres, especialmente en lo que respecta a los instrumentos de seguro y los mecanismos de crédito contingente, teniendo presente que muchos Estados del Caribe están sumamente endeudados por lo que apenas pueden financiar el seguro para cubrir los riesgos que afrontan; y comprender más cabalmente las vulnerabilidades y los riesgos.

14. El examen de los informes posteriores a los desastres mostró que es necesario ampliar los esfuerzos en cinco esferas clave. La primera es la de los mecanismos de protección social para las poblaciones más vulnerables; muchos Estados carecen de sistemas modernos para hacer frente a los efectos de un desastre. La segunda es la protección de la infraestructura; más de la mitad de las pérdidas están relacionadas con el sector del transporte y la infraestructura. La tercera es la diversificación económica; la mayoría de las inversiones se concentran en el turismo, sector relacionado con la infraestructura costera que es sensible a los riesgos relacionados con el clima. La cuarta es la potenciación de la agenda de protección del medio ambiente; la prosperidad está vinculada a la solidez del medio ambiente y los ecosistemas. La quinta es la disponibilidad operacional; los Estados pequeños van a sufrir los efectos de los fenómenos climáticos en el próximo decenio.

15. Con respecto a la resiliencia, se está promoviendo e incorporado una agenda más amplia de gestión del riesgo. Los Estados del Caribe están desarrollando su resiliencia, además de preparar estrategias de recuperación en casos de desastre, equilibrar las necesidades urgentes con importantes preparativos y esforzarse por comprender mejor lo que necesita una comunidad resiliente de ciudadanos que exigen del

Gobierno resarcimiento tras los desastres. Los países están considerando aplicar incentivos y desincentivos para la creación de un entorno propicio; el período en curso es transformador para los afectados por los huracanes Irma y María y para los Estados que tienen un alto nivel de deuda. También es una oportunidad para incorporar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las estrategias pertinentes en los planes nacionales de desarrollo para la gestión de desastres.

16. Es necesario aprovechar los beneficios de la energía sostenible y la mitigación del cambio climático, así como armonizar la financiación de los planes de acciones integradas. La reducción de la deuda permitirá a los países invertir de forma sistemática en el desarrollo de resiliencia. Sin embargo, al mismo tiempo los Gobiernos deben rendir cuentas y los fondos deben gastarse en forma apropiada en la construcción de infraestructuras, sistemas y sociedades resilientes. En muchos Estados ribereños será necesario volver a definir el desarrollo, especialmente en los lugares donde la zona costera disponible para el desarrollo es estrecha y el interior es montañoso y volcánico. También se requiere mejorar la coordinación entre todos los ministerios gubernamentales, además de emplear datos y mediciones pertinentes para hacer un seguimiento de la marcha de los proyectos. El Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 debe armonizarse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible; la inversión en la reducción de la pobreza, la conservación del medio ambiente, la gestión de los recursos naturales, el uso de la tierra y los espacios urbanos garantizará sociedades más seguras y progresistas.

17. Los fenómenos meteorológicos extremos como los huracanes y las tormentas tropicales, así como los riesgos geológicos, continuarán incluso sin cambio climático. Por eso es sumamente importante contar con financiación suficiente para darles respuesta, en particular en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Los donantes y los asociados deben rendir cuentas de los compromisos asumidos en el contexto de la Agenda para la Humanidad y la Alianza de Busan para la Cooperación Eficaz al Desarrollo. Además, las instituciones regionales y locales deben desempeñar una función rectora, debe eliminarse la competencia, debe adoptarse un enfoque de inversión y disponibilidad operacional, debe aprovecharse la financiación del desarrollo, y los Estados deben centrarse en abordar los factores de riesgo subyacentes.

18. En lo sucesivo será difícil garantizar el liderazgo y la transformación necesarios en el sector público, y el bajo nivel de confianza impedirá a las instituciones locales tener acceso a financiación suficiente. Es

necesario equilibrar el apoyo político desigual para la acción contra el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres, y debe aplicarse un enfoque más integrado de la planificación local. Los sistemas jurídicos y de cumplimiento de la ley tienen que mejorar y las oportunidades de financiación deben coordinarse bien para hacer un uso provechoso de ellos.

19. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) pide al Sr. Idi-Issa, Secretario Ejecutivo Adjunto del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel, que explique cómo se ocupa el Comité de los problemas que plantea el carácter recurrente de la sequía en el Sahel, especialmente en el contexto de la gran vulnerabilidad y los múltiples riesgos que se superponen y se refuerzan mutuamente, y cómo ha evolucionado su enfoque de la gestión del riesgo de desastres.

20. **El Sr. Idi-Issa** (Secretario Ejecutivo Adjunto del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel), panelista, dice que el Comité, que fue creado por seis países en 1973 después de muchos años de sequía, tiene el mandato de invertir en la lucha contra la inseguridad alimentaria y la desertificación para encontrar un nuevo equilibrio ecológico en el Sahel. En la actualidad tiene 13 Estados miembros, de los cuales los más recientes son Benin, Côte d'Ivoire, Guinea y el Togo.

21. La Alianza Mundial para la Iniciativa de Resiliencia Encabezada por la Unión Europea, que el Comité puso a prueba bajo los auspicios de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Unión Económica y Monetaria de África Occidental, viene elaborando normas desde 2012 para la aplicación de iniciativas de resiliencia a nivel nacional. El Comité ha invertido mucho en programas regionales de pastoreo y gestión transfronteriza de los recursos hídricos. Se ha establecido un mecanismo de diálogo para mejorar la gestión de los recursos naturales y garantizar las mejores inversiones e infraestructura para prevenir los conflictos y aliviar la presión sobre la producción. También se han implementado las mejores prácticas de gestión sostenible para conservar los limitados recursos hídricos, dado el carácter imprevisible de la temporada de lluvias. El Centro Regional de Formación en Agrometeorología e Hidrología Operacional y sus Aplicaciones ha diseñado modelos de alerta temprana y análisis de la vulnerabilidad. En el Sahel, la temporada de lluvias es la más importante para la producción agrícola. Se han adoptado técnicas de gestión hídrica que permiten producir durante la estación seca más prolongada. Las técnicas y las mejores prácticas se difunden entre la

sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales internacionales y los Estados miembros para ponerlas a disposición de las comunidades.

22. El Comité ha ayudado a establecer mecanismos institucionales para prevenir y gestionar las crisis alimentarias. A través de la red de prevención de crisis alimentarias del Club del Sahel y de África Occidental, el Comité y sus asociados para el desarrollo, a saber, el Programa Mundial de Alimentos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna, se reúnen anualmente para examinar los resultados del análisis de las zonas de riesgo. Se han establecido marcos de diálogo que permiten a los asociados para el desarrollo, la sociedad civil y los Gobiernos colaborar en todos los niveles a fin de elaborar procedimientos de planificación para los programas y proyectos, así como su seguimiento y evaluación. Desde su creación, el Comité ha fortalecido el diálogo y mejorado la capacidad de su comunidad y sus servicios técnicos sobre el terreno. Su centro de capacitación para el desarrollo rural ayuda a los Estados miembros a crear la capacidad necesaria para ayudar a las aldeas.

23. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) solicita al Sr. Béavogui, Director General de la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos, que resuma el modo en que el organismo que encabeza viene abordando los efectos de los fenómenos de El Niño y La Niña y presente los principales logros del organismo, así como las mejores prácticas y enseñanzas extraídas que puedan ser útiles para otras regiones.

24. **El Sr. Béavogui** (Director General de la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos), panelista, dice que, habida cuenta de la frecuencia de los fenómenos relacionados con el clima y de su variabilidad imprevisible, en 2012 los Jefes de Estado de África decidieron establecer la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos. Con la asistencia financiera de Alemania y el Reino Unido, el organismo estableció una compañía de seguros en 2014 para empezar a mancomunar los riesgos. De esa manera, los Gobiernos pudieron transferir sus riesgos al mercado. Desde la creación del organismo, 33 miembros de la Unión Africana firmaron el acuerdo de establecimiento, y 17 países tienen memorandos de entendimiento vigentes, lo que es una condición previa para entablar relaciones comerciales con la compañía de seguros. Ya han adquirido seguros ocho países, cuyos Gobiernos han pagado unos 56 millones de dólares en primas y transferido al mercado suscripciones por unos 400

millones de dólares. Desde entonces ha habido sequías y otros fenómenos relacionados con el clima por los que se desembolsaron indemnizaciones en cuatro países: el Senegal, Mauritania, el Níger y Malawi. El organismo se está preparando para la llegada de ciclones y precipitaciones fuertes, y también está elaborando productos para brotes de enfermedades y epidemias.

25. La Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos ha extraído las siguientes enseñanzas: el hecho de ser miembro del organismo y de sentirse identificado con él es fundamental para crear conciencia; la demanda de productos está aumentando tanto en el sector público como en el privado; la contratación de seguros requiere una red multidisciplinaria y verdaderas alianzas, sin olvidar las susceptibilidades políticas; a pesar del interés de los Gobiernos en participar en planes de seguro, se enfrentan a limitaciones presupuestarias y el margen fiscal se está reduciendo; y la función de los donantes es determinante para estimular los planes de seguro y contribuir a la respuesta humanitaria en general.

26. Aunque los seguros deben ser el último recurso y no son una panacea, presentan la ventaja de que permiten a los países recibir pagos rápidamente. Otra ventaja es que, al mancomunar los riesgos, los países pueden reducir los costos y se ven motivados a abordar las cuestiones normativas de la gestión del riesgo de desastres a fin de elaborar las políticas correctas. En lugar de inventar nuevas formas de hacer las cosas, es más fácil ampliar los mecanismos de protección social existentes y reforzar sus vínculos con la labor humanitaria que se realiza en el continente.

27. En cuanto a las limitaciones de los seguros sobre el clima, el orador señala que son eficaces en función de los costos en el caso de fenómenos de gran impacto, a gran escala y de baja frecuencia, pero no siempre lo son en el caso de fenómenos frecuentes y a pequeña escala. Por lo tanto, los seguros deben conformar un paquete con otros mecanismos, como fondos para imprevistos y protección social. Otra limitación es la dificultad que tienen algunos países para pagar la prima, en particular en el Sahel. La tecnología sigue planteando un reto, y se están realizando esfuerzos para fomentar la confianza en el software que se está utilizando, como el de última generación que se usa para la sequía. Para enfrentar los desafíos que se avecinan, es necesario forjar alianzas sólidas y coordinar y alinear los esfuerzos. El orador espera que las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios tomen la iniciativa en ese sentido.

28. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) pide a la Sra. Lubrani, Coordinadora Residente de la Oficina para el Pacífico

del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que describa los principales desafíos y la experiencia adquirida en la región del Pacífico en materia de preparación y respuesta ante los desastres, y el apoyo que pueden dar las Naciones Unidas a las autoridades nacionales y regionales en la gestión de los riesgos climáticos y de desastres.

29. **La Sra. Lubrani** (Coordinadora Residente de la Oficina para el Pacífico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), panelista, hablando por videoconferencia desde Fiji, dice que su labor diaria como Coordinadora Residente es prestar apoyo humanitario a los países después de los desastres. Dada la certeza de que en la región del Pacífico puede producirse un desastre por lo menos una vez al año, la gestión de desastres relacionados con el cambio climático ha sido una prioridad a la hora de elaborar el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo en la región. Además, las Naciones Unidas están promoviendo un desarrollo y unas alianzas en función de los riesgos. Por ejemplo, en Fiji se creó un consejo de resiliencia ante los desastres para que el sector privado colabore con los Gobiernos y los asociados en la preparación y la respuesta humanitaria. La oradora preside el Equipo de Acción Humanitaria del Pacífico, que ha extraído muchas enseñanzas del ciclón tropical Gita. La manera en que las Naciones Unidas llevan a cabo su respuesta humanitaria es muy apreciada, y su labor en materia de preparación ha arrojado resultados tangibles. Las respuestas se adaptan al contexto específico de los pequeños Estados insulares en desarrollo, así como a cada uno de los países.

30. Se están realizando esfuerzos para aplicar el Marco para el Desarrollo Resiliente en el Pacífico, que agrupa los programas humanitario, de cambio climático y de los desastres. Es necesario mejorar los instrumentos y mecanismos para ayudar a los Gobiernos con la recuperación y la reconstrucción después de los desastres. La financiación es importante a ese respecto, pero a menudo tarda mucho en llegar. Se debe fortalecer la gobernanza, dado que los períodos prolongados de recuperación pueden causar inestabilidad política y postergar aún más los esfuerzos de recuperación y reconstrucción. Los ministerios y las oficinas nacionales de gestión de desastres deben ocuparse de los riesgos y la preparación a fin de posibilitar la planificación para una recuperación rápida.

31. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia) solicita a los panelistas que respondan a una pregunta enviada por la delegación de Alemania a través de un sistema electrónico de interacción con los asistentes en tiempo real: cómo

pueden integrarse la alerta temprana y la acción temprana de manera más sistemática en el sistema humanitario a fin de crear un sistema anticipatorio.

32. **La Sra. Goddard** (Directora del Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad de la Universidad de Columbia) dice que la Cruz Roja Alemana ha prestado un apoyo considerable, que permitió llevar a cabo muchos proyectos piloto. El Instituto viene trabajando con el Programa Mundial de Alimentos y la Cruz Roja en la alerta temprana y la acción temprana con financiación basada en previsiones, conceptos que se contraponen con los métodos convencionales del sistema humanitario, según los cuales cuando se produce un desastre sus efectos se señalan a la atención de los donantes, que entonces liberan fondos para hacer frente a los problemas.

33. Movilizar fondos para financiar intervenciones preventivas es más difícil porque no hay imágenes desgarradoras de los desastres para mostrar. Sin embargo, esas intervenciones tienen grandes posibilidades no solo de reducir la pérdida de vidas y bienes, sino también de ahorrar dinero a los inversores que apoyan la labor humanitaria. Para que exista esa posibilidad, la información que se utiliza en la financiación basada en previsiones debe ser objetiva.

34. Las organizaciones internacionales como la Cruz Roja pueden utilizar la previsión de un fenómeno de El Niño o La Niña, por ejemplo, para empezar a organizar y planificar la respuesta y solicitar aportaciones financieras para hacer frente a las consecuencias previstas del fenómeno. La información localizada relativa a plazos más cortos será distinta dependiendo de su fuente, y es importante procurar que las comunidades puedan emplear esa información para adoptar medidas. Sería difícil diseñar un enfoque que sirva para todos los casos.

35. También es importante señalar que no todas las previsiones son útiles por igual. Algunos modelos climáticos y de predicción meteorológica son mejores que otros; su eficacia depende en gran medida de cómo se utilicen. Incluso los mejores modelos no son perfectos, y dadas las incertidumbres es prácticamente imposible determinar si un modelo en particular ha pronosticado un fenómeno con precisión. Sin embargo, con el tiempo, es posible determinar si un sistema de previsión brinda el nivel adecuado de confianza. La incertidumbre cuantitativa debe ser significativa para poder evaluar la relación costo-beneficio de la información que influye en una decisión. A su vez, tal evaluación es necesaria para demostrar a los donantes que sus inversiones son fundamentadas y económicamente sólidas. También es importante verificar la información, y se alienta a los Estados a que

pregunten si las previsiones meteorológicas, estacionales o relacionadas con el cambio climático funcionan según lo anunciado. Eso facilitará que entidades como la Cruz Roja, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial de la Salud empleen procesos transparentes para la prestación de asistencia humanitaria.

36. **El Sr. Escalante Hasbún** (El Salvador) dice que es necesario integrar el programa humanitario, el del cambio climático y el de reducción del riesgo de desastres a nivel mundial, en particular el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, a fin de prevenir los desastres tanto repentinos como de evolución lenta y responder a ellos. El orador pregunta de qué manera la serie de sesiones del Consejo sobre asuntos humanitarios puede añadir valor al debate sobre la unificación de esos programas para evitar la duplicación de las resoluciones de la Asamblea General y la labor de las plataformas regionales y mundiales del Marco de Sendái. El Consejo puede ayudar a todo el sistema de las Naciones Unidas a reconocer que los efectos humanitarios de los desastres ambientales y naturales a menudo se sienten en los países de ingresos medianos, que no tienen la opción de cancelar sus deudas ni pueden acceder a financiación inmediata en condiciones preferenciales. En efecto, después de la temporada de huracanes del Atlántico de 2017, muchos países del Caribe informaron de que su clasificación vigente les impedía acceder a los fondos de cooperación para la recuperación a largo plazo. El Consejo también puede promover un enfoque que tenga en cuenta los riesgos para reestructurar los equipos de las Naciones Unidas en los países de modo que todos los organismos tengan que contribuir a los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres encaminados a alcanzar los objetivos establecidos en los párrafos 18 e) y g) del Marco de Sendái, relativos a las estrategias nacionales de reducción y los sistemas de alerta temprana, respectivamente.

37. **El Sr. Hawke** (Observador de Nueva Zelandia) dice que los riesgos del cambio climático aumentarán en el futuro y afectarán en particular a los Estados insulares y más pequeños, y, por lo tanto, plantearán un gran desafío para el desarrollo sostenible y la planificación. Las comunidades locales, así como los Gobiernos nacionales y la comunidad internacional, son quienes más se ocupan de la cuestión. Aunque nada puede sustituir la creación de capacidad a nivel de país, es importante empezar a pensar a nivel local. Las oficinas y organismos de gestión de desastres suelen ser pequeños, están marginados y funcionan a tiempo parcial. Necesitan ser parte esencial de la administración pública que se dedica de lleno a las políticas públicas y

la planificación. El orador pregunta cómo se puede reforzar el apoyo político de los encargados de adoptar decisiones a fin de acrecentar la inversión y la planificación a más largo plazo para la resiliencia y convertirla en el núcleo de las políticas públicas.

38. **El Sr. Klose-Zuber** (Alemania) dice que es bien sabido que su país propugna un cambio de paradigma en el sistema humanitario. Refiriéndose a la pregunta que leyó la Subsecretaria General, dice que es importante encontrar formas de ampliar los enfoques de alerta temprana y acción temprana en el sistema humanitario y de llevar el sistema a la práctica con datos científicos. Dado que uno de los desafíos actuales es la falta de voluntad de invertir a menos que exista un 100% de certeza de que se producirá una crisis humanitaria, es fundamental la previsión a distintas escalas. Los pronósticos estacionales de El Niño y La Niña deben combinarse con pronósticos a corto plazo y datos meteorológicos nacionales para determinar las posibilidades de adoptar medidas. La práctica actual es que los Gobiernos no actúan hasta que un desastre se ha materializado y hay certeza de las necesidades.

39. La acción temprana implica actuar durante el período previo a que se produzca un desastre para abordarlo como una amenaza inminente y reducir así el sufrimiento que ocasiona, en lugar de responder con posterioridad. Junto con la Cruz Roja y el Programa Mundial de Alimentos, Alemania apoya un enfoque de ese tipo para elaborar mecanismos de financiación basada en previsiones; en ese sentido, deberán definirse umbrales científicos claros y vincularlos a la financiación. La financiación para la acción temprana es sumamente importante y se integrará en mecanismos como el Fondo de Emergencia para el Socorro en Casos de Desastre de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, donde las medidas se financiarán automáticamente tan pronto como se alcancen los umbrales de alerta temprana. La red Start Network y su “ventana de previsión de crisis” desempeñan una función similar en el contexto de las organizaciones no gubernamentales. En el contexto de las Naciones Unidas, el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia es un instrumento muy valioso para financiar la acción temprana; el orador aboga firmemente por que se emplee en el período de oportunidad entre las previsiones y la materialización de los desastres.

40. Por último, el número de personas desplazadas en todo el mundo por los desastres aumenta cada año, y para que la idea de no dejar a nadie atrás se tome en serio, hay que prestar más atención a la protección humanitaria de esas personas. También se deben fortalecer los vínculos entre los instrumentos de

reducción de los riesgos, incluidos los seguros contra riesgos y la financiación basada en previsiones.

41. **El Sr. Wang Xu** (China) dice que los desastres naturales tienen un impacto significativo en su país y muchos de ellos están relacionados con el clima. Los mecanismos administrativos de China para la prevención, la reducción y el socorro en relación con los desastres en los niveles central y local se han fortalecido y mejorado. Ese enfoque incluye mecanismos para profundizar la coordinación intersectorial, ampliar la administración basada en zonas y alentar una mayor participación de los mercados y las comunidades, así como la creación de capacidad para una reducción integrada de los desastres. Además, se está poniendo en marcha una nueva generación de plataforma nacional para difundir información de alerta temprana de emergencias a fin de mejorar las capacidades de vigilancia, previsión y advertencia de desastres relacionados con el clima.

42. China ha prestado apoyo y ha participado en el intercambio y la cooperación internacionales por medio de plataformas como la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre Tecnología Espacial al Servicio de la Gestión de Desastres y la Conferencia Asiática de Ciencia y Tecnología para la Reducción del Riesgo de Desastres, de las que fue uno de los organizadores en 2017 y 2018, respectivamente. Los participantes en esas conferencias se centraron en el fomento de la resiliencia mediante datos espaciales e hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que apoyara las innovaciones científicas y tecnológicas y las inversiones para reducir los desastres.

43. China está dispuesta a iniciar una cooperación práctica con todos los países, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones regionales a fin de mejorar la vigilancia, la previsión, la emisión de alertas tempranas y el intercambio de información con el objeto de consolidar conjuntamente la capacidad de gestión de riesgos y la resiliencia frente a los desastres. China espera que las buenas prácticas y las experiencias compartidas durante la reunión en curso sirvan como aportación para el siguiente informe del Secretario General sobre la cooperación internacional para la asistencia humanitaria en la esfera de los desastres naturales, desde el socorro hasta el desarrollo.

44. **La Sra. Chazalnoel** (Organización Internacional para las Migraciones) dice que, dado que los efectos más comunes de los desastres en todo el mundo son la migración y el desplazamiento forzados, es esencial considerar la protección de las personas afectadas por esos fenómenos. Ese hecho está plasmado en el Acuerdo de París en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y en el

Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, y se está trabajando mucho para incorporar la gestión de la migración y los desplazamientos en la planificación para reducir el riesgo de desastres.

45. En algunos contextos, la movilidad salva vidas y permite a las personas alejarse del peligro. Sin embargo, también puede agravar las vulnerabilidades si no se gestiona adecuadamente. Dado que los más vulnerables son los que quedan atrapados en las zonas de desastre y no pueden huir, es importante mejorar la gestión de la migración y los desplazamientos. Esa labor reduce los riesgos inherentes y es una parte fundamental de los esfuerzos encaminados a aumentar la resiliencia de los grupos vulnerables. La oradora pregunta a los panelistas cómo pueden incluirse la migración y los desplazamientos en la acción humanitaria en el contexto de los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres naturales.

46. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia), en referencia a otra pregunta enviada a través del sistema electrónico durante la sesión, pregunta a los panelistas qué medidas pueden adoptarse para asegurar que las personas desplazadas por el cambio climático reciban la asistencia y la protección internacionales que necesitan.

47. **El Sr. Idi-Issa** (Secretario Ejecutivo Adjunto del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel), panelista, en respuesta a la pregunta formulada por el representante de Nueva Zelandia, dice que la cuestión de la voluntad política es delicada y compleja; es lamentable que las decisiones a menudo se basen en eso.

48. Con respecto a los problemas que enfrenta el Comité, hace 30 años que en los territorios y comunidades se emplea una serie de instrumentos de probada eficacia para analizar la vulnerabilidad, cuya finalidad es lograr un consenso entre los principales asociados que participan en la lucha contra la inseguridad alimentaria en los planos bilateral y regional. Existe un marco armonizado para analizar los riesgos, y todos los Estados miembros acordaron aplicar un ciclo de análisis de datos que comprende la recopilación de lugares concretos, el análisis y el procesamiento para determinar la temporada de lluvias, la temporada de producción y otras tendencias.

49. Algunos Estados miembros tienen que hacer frente a situaciones en las que el partido más fuerte del aparato político se apodera de los datos y esencialmente los secuestra y se niega a hacerlos públicos. Como organismo intergubernamental que depende de sus

Estados miembros, el Comité debe esperar a una publicación oficial aceptada por el Estado miembro para poder pasar a la acción. Independientemente de que todos los agentes comunitarios o técnicos en los niveles local, regional y nacional se pongan de acuerdo respecto de los datos, a veces se toman y se utilizan para aprovechar determinados recursos o incluso influir en las votaciones. Cuando se producen esas situaciones en las regiones o subregiones de un país, donde a menudo se da prioridad a los intereses de grupos pequeños entre los responsables de las decisiones, es perfectamente válido formular algunas preguntas. Para obtener datos fiables se requiere transparencia en la recopilación y el análisis de datos, así como la participación de todos los interesados a nivel popular.

50. Las partes interesadas deben aprender a trabajar juntas de manera más coherente en la planificación y la adopción de medidas. A finales de mes, por ejemplo, representantes de todos los Estados miembros llegarán a Dakar con datos e instrucciones oficiales para examinar la situación en el Sahel. En ese tipo de contexto, las decisiones políticas deben ser lo más sólidas y transparentes posible a fin de determinar con exactitud dónde se encuentran los cuellos de botella y decidir dónde y cómo actuar. Eso ayudará a establecer vínculos entre los oficiales de asuntos humanitarios y los asociados que financian las iniciativas en materia de desarrollo a largo plazo, y también brindará oportunidades para hacer frente a los problemas de las comunidades.

51. **El Sr. Prasad** (Fiji) dice que la atención debe centrarse en adoptar medidas locales coordinadas a nivel nacional con apoyo internacional. La adaptación y la resiliencia implican actuar a nivel local, como equipar los centros de salud locales con existencias de medicamentos suficientes para tres o cuatro meses, a fin de que no haya que enviar al ejército para suministrar asistencia después de un desastre. Esto supondría mejorar las adquisiciones, la gobernanza, la capacidad de almacenamiento y la gestión. La adopción de un enfoque climáticamente inteligente requiere muchas acciones locales integradas, y al orador le interesaría saber más acerca de los métodos utilizados por China. Las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel en la prestación de refuerzos, apoyo, conocimientos y coherencia para esas medidas. Si se produce un desastre menor, el grueso de los recursos necesarios para la asistencia lo proporciona el gobierno local, mientras que en un desastre grave es el Gobierno nacional el que otorga la mayor parte de la financiación.

52. **El Sr. Béavogui** (Director General de la Capacidad Africana para la Gestión de Riesgos) dice que desarrollar la capacidad local es fundamental para lograr

la sostenibilidad y la eficiencia. Por eso es necesario reforzar las políticas públicas en los planos local y nacional, mejorar las capacidades de determinación de los perfiles de riesgo, planificar bien para imprevistos y promover modalidades innovadoras de financiación y aplicación. Para diseñar un sistema conectado y eficaz se requiere investigación y desarrollo continuos, en particular conocimientos especializados sobre modelos matemáticos, indización y cuestiones de protección social, entre otras esferas. Es importante entablar alianzas con expertos en sus ámbitos respectivos para lograr avances y obtener buenos resultados.

53. **La Sra. Lubrani** (Coordinadora Residente de la Oficina para el Pacífico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), hablando por videoconferencia desde Fiji, dice que en la región del Pacífico hay buenos ejemplos de enfoques intersectoriales. Para ocuparse de la preparación, la respuesta, la recuperación y la reconstrucción en casos de desastre, la nueva generación de equipos en los países debe planificar y trabajar de manera distinta a como lo ha hecho hasta ahora. En ese sentido, es importante que estos dispongan de conocimientos técnicos.

54. Algunas entidades como la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Internacional para las Migraciones y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo están estudiando y abordando la cuestión de la migración inducida por el cambio climático en lo que respecta a los desplazamientos de población, pero se necesita más seguimiento. Como ejemplo de desplazamiento interno, se está estudiando la posibilidad de trasladar a toda la población de una isla de Vanuatu debido a la actividad volcánica. Es importante considerar esas situaciones con mucha antelación y tener en cuenta todos los aspectos, algunos de los cuales son bastante delicados desde el punto de vista político, como el acceso a la tierra, la propiedad y la planificación urbana. En el contexto del Pacífico en concreto, es importante perfeccionar los conocimientos especializados y permitir que todas las partes del sistema presten el mejor apoyo a los Gobiernos en sus esfuerzos por planificar y responder de manera apropiada.

55. En respuesta a una pregunta acerca de su función, la oradora dice que, en su calidad de Coordinadora Residente, se encarga de tender puentes entre los agentes encargados de la respuesta humanitaria y las organizaciones nacionales de gestión de desastres y de velar por que estas tengan capacidad para pasar de gestionar un desastre a prepararse para el siguiente, con la participación constante de los ministerios de finanzas y planificación. Las Naciones Unidas están trabajando

con los Gobiernos de algunos países donde habría que revisar la legislación y los procedimientos para lograrlo.

56. **La Sra. Goddard** (Directora del Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad de la Universidad de Columbia) dice que es necesario fortalecer la capacidad de los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales y los organismos a los que apoyan, para que los países puedan generar sus propios datos. Existe un riesgo político si la información que llega al país difiere de los datos elaborados por el propio país. Al mismo tiempo, es importante insistir en la objetividad de los datos. Los expertos responsables de producir información y datos deben estar en condiciones de asumir algunos de los desafíos y ayudar a las comunidades a trabajar con agentes y encargados de adoptar decisiones en esferas tales como la labor humanitaria y los recursos naturales, a fin de que puedan comprender mejor las situaciones.

57. En el contexto de la actuación a nivel nacional de la Organización Meteorológica Mundial, la Tercera Conferencia Mundial sobre el Clima y el Marco Mundial para los Servicios Climáticos, los cuatro pilares de los servicios climáticos exigen que haya un aumento progresivo del nivel de conocimientos especializados. Es fundamental contar con esos conocimientos y permitir a las personas que generan, traducen y utilizan esa información trabajar con la información mejor y más objetiva posible.

58. **La Sra. Mueller** (Subsecretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia), resumiendo lo debatido, señala que el cambio climático amenaza la existencia de los pequeños Estados insulares debido a sus vulnerabilidades específicas. La coordinación y las alianzas deben mejorar a todos los niveles, al tiempo que se reconoce el papel crucial que desempeñan las organizaciones nacionales y regionales en la respuesta a los fenómenos meteorológicos extremos. Los agentes de desarrollo humanitario y del clima deben colaborar más estrechamente y aunar sus recursos, instrumentos y conocimientos especializados para hacer frente a los desafíos.

59. Habida cuenta de los avances logrados en los sistemas de previsión y alerta temprana, los fenómenos climáticos extremos ya no sobrevienen por sorpresa, sino que más bien son previsibles. Deben adoptarse más medidas para adoptar enfoques anticipatorios en la prestación de asistencia humanitaria. Las alertas tempranas deben traducirse en acciones tempranas con financiación confiable y oportuna y datos precisos con el fin de mitigar los efectos de los fenómenos meteorológicos extremos y salvar vidas. Es importante que haya planes y fondos disponibles para la acción

temprana antes de que se produzca un desastre, y ampliar los instrumentos de financiación innovadores.

60. Los riesgos de desastres y climáticos deben considerarse al “reconstruir mejor” con el fin de lograr comunidades resilientes y velar por que la reducción del riesgo de desastres sea parte integral del desarrollo sostenible. Al consolidar la resiliencia de las personas vulnerables a las perturbaciones climáticas, la comunidad internacional puede garantizar colectivamente que esas personas no se queden atrás y al mismo tiempo abordar las consecuencias pertinentes para la movilidad humana. El Consejo también ha escuchado las preguntas y sugerencias planteadas sobre la manera de fortalecer su labor y la de las Naciones Unidas.

61. **El Presidente** expresa su consternación por el hecho de que se esté considerando trasladar toda la población de una isla. Por otro lado, una isla del Caribe quedó prácticamente arrasada. ¿Seguirá ocurriendo este tipo de cosas, especialmente en los próximos 20 a 30 años? Cabe preguntarse cuántas veces tendrán las personas que volver a empezar y reconstruir sus vidas desde cero. Siempre es importante tener en cuenta a los niños, que representan el futuro de la sociedad. Además, habría que considerar nuevos diseños y materiales de construcción para los asentamientos, cuya densidad continuará aumentando, por lo que el mundo será más urbano que rural para 2050. ¿Qué repercusión tendrá para la humanidad y cómo debemos planificar para el futuro? Habida cuenta de los informes que ha escuchado el Consejo en la sesión, parece probable que muchos Estados insulares no alcancen los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030. La violencia y destructividad de los desastres naturales recurrentes, como el tsunami que azotó el Japón en 2011, indican que los humanos hemos dañado el planeta.

62. El cambio climático no es una amenaza abstracta e invisible en un horizonte lejano. Más bien, ya es una triste realidad para muchas personas, y es evidente que los desastres pueden echar por tierra años de avances en el desarrollo en unas pocas horas. Cada año, millones de personas se ven obligadas a abandonar sus hogares cuando los desastres, el cambio climático, la degradación ambiental y la desertificación hacen casi imposible mantener sus medios de subsistencia, especialmente en el sector agrícola.

63. Sin embargo, aunque los desastres recurrentes y estacionales son extremadamente destructivos, también son previsibles, por lo que podemos hacer preparativos eficaces con antelación y así salvar vidas y medios de subsistencia, y ahorrar tiempo y dinero. El primer paso es comprender los desafíos y las deficiencias de las prácticas vigentes. La capacidad y el liderazgo en los

planos local, nacional y regional, con el apoyo de las organizaciones internacionales y sus asociados, serán fundamentales para fortalecer la resiliencia ante los desastres y los efectos del cambio climático. La financiación basada en previsiones, los seguros contra riesgos de desastres y otras modalidades de financiación innovadora son pasos alentadores que deben ampliarse para satisfacer las necesidades y complementarse con otros instrumentos. Existen grandes oportunidades de colaborar en la solución de esos problemas y la comunidad internacional tiene la responsabilidad de aprovecharlas en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.